

# CONSEJOS PARA CUIDAR LOS LIBROS

Cuando compramos un libro acariciamos la portada, lo abrimos -pero sin forzarlo- no sea que queden marcas en el lomo, lo mimamos como si fuera el primer libro de nuestra vida. Incluso olemos su aroma a nuevo o envejecido por el paso del tiempo. Pero... ¿sabemos cuidarlo?

El cuidado oportuno de nuestra biblioteca hará que los libros se mantengan en perfecto estado y nos duren toda una vida. Además, si los adultos compartimos esta tarea con los niños de la casa, contribuiremos a que respeten los libros y aprendan a valorarlos.

**Un niño que se preocupa y cuida un libro es un niño que ha aprendido a apreciar lo que una obra significa y lo que puede ofrecerle hoy y mañana.**

## El polvo

Al estar colocados en un mismo sitio durante largo tiempo, las partículas de polvo se adhieren a cubiertas y hojas sin que apenas nos demos cuenta. El polvo lleva consigo partículas que pueden oxidar el libro y, en ocasiones, incluso huevos de insectos. Es aconsejable que **limpiemos regularmente el canto superior de los libros** con un plumero o una brocha de cerdas suaves.

## La temperatura, la luz y la humedad

Además del temible fuego, los otros tres grandes enemigos de un libro son la temperatura de la habitación, la luz y la humedad. La biblioteca debe ubicarse en **un lugar con luz tenue, seco y ventilado**. El flujo de aire es imprescindible si queremos evitar el típico olor a libro viejo.

La luz del sol nunca debe incidir sobre los volúmenes, pues el papel se degradará rápidamente, además de perder el color de las tapas.

La humedad es uno de los elementos más destructivos con los que un libro puede toparse. Tenemos que evitar habitaciones húmedas, lugares cercanos a una ventana, a cañerías o tuberías que puedan sufrir pérdidas. La humedad ambiental sumada a una temperatura alta, invita a la proliferación de hongos.

Si nos encontramos un libro con trazas de humedad o moho entre sus páginas, debemos separarlo del resto para que no se contaminen también y proceder a su rehabilitación.

## **La colocación**

Otra cosa que tenemos que tener en cuenta a la hora de preservar nuestros libros es su **disposición en los estantes**. Los ejemplares deben colocarse sobre un anaquel plano, horizontal y de manera vertical. De lo contrario, se deformarán, dañando la encuadernación.

## **Otros cuidados**

- No forzar el libro al abrirlo o apoyarlo con las páginas abiertas en un ángulo de 180°, puesto que la encuadernación sufre y se deforma y podrían despegarse las páginas o las tapas.
- No doblar las esquinas de las páginas para señalar un punto de lectura. Si ya lo hemos hecho o nos encontramos un ejemplar así, podemos humedecer levemente el papel y dejar el libro prensado con peso encima durante varios días hasta que recupere la forma.
- No usar cinta adhesiva para pegar hojas o la cubierta, ya que el ácido del pegamento puede decolorar el papel y, a la larga, arruinarlo.
- No humedecer los dedos con saliva para pasar las páginas.
- No guardar flores u hojas de plantas y árboles entre las páginas, las cuales, al descomponerse, mancharán el papel y lo degradarán.
- No toser, estornudar, ni usar insecticidas o perfumes sobre un libro.
- Mantener la comida, la bebida y las manos sucias lejos de nuestros libros. Un accidente puede ocurrir en cualquier momento.
- No subrayar ni escribir con bolígrafo o rotuladores.

**Proteger y cuidar los libros, es un deber, pues esto forma parte de las obligaciones de los estudiantes.**

### Otras recomendaciones generales para el cuidado de los libros:

- No escribas en los márgenes de libros o documentos ni los subrayes. No toda la gente busca la misma información en un libro y las marcas dificultan y alteran la lectura.
- No apiles demasiados libros, ni los coloques sobre en el suelo o te recuestes sobre ellos pues se pueden ensuciar y deteriorar.
- Lava y seca muy bien tus manos antes de manipular libros, no utilices cremas, ensucian las hojas y atraen insectos.
- No coloques marcadores, ni enganches notas a los libros o documentos que puedan romper las hojas.
- No dobles las esquinas de las páginas, se quiebran.

**Entre todos podemos cuidar y proteger los libros que utilizas para tu aprendizaje y que con el tiempo se convertirán en tu biblioteca personal.**